

Eric OSBORN, *Anfänge christlichen Denkens. Justin. Irenäus. Tertullian. Klemens*, Patmos Verlag, Düsseldorf 1987, 388 pp., 12,5 x 19,5.

El Autor es un buen especialista en el estudio de San Justino Mártir, que es en la actualidad uno de los Padres de la Iglesia más investigados (cfr. J. Morales, *La investigación sobre San Justino y sus escritos*, Scripta Theologica XVI 1984, 869-896). Osborn, profesor de Nuevo Testamento en la Universidad de Melbourne, ha publicado en 1973 un libro de divulgación sobre el apologista, titulado *Justin Martyr* (Tübingen, 228 pp.).

En la presente obra —cuyo original inglés data de 1981 (Cambridge University Press)— intenta determinar el método teológico de Justino y acude para ello a la comparación con los de San Ireneo, Clemente Alejandrino y Tertuliano. Se estudia y relaciona el modo en el que los cuatro escritores cristianos exponen las doctrinas sobre Dios, el hombre, la creación del mundo, la historia y el Verbo Encarnado.

El libro establece asimismo una discutible y no siempre útil conexión entre los Padres examinados y numerosos autores modernos. Resulta en conjunto un ensayo ambicioso lleno de sugerencias. No parece llegar, sin embargo, a resultados definitivos, tal vez por el difícil cometido que el Autor se ha impuesto a sí mismo.

J. Morales

AA. VV., *Gli Apologeti Greci*, trad., introd. e note a cura di C. Burini, Città Nuova Ed. («Collana di Testi Patristici», 59), Roma 1986, 498 pp., 13 x 20,5.

La profesora Clara Burini presenta en este volumen la obra literaria de

los Padres Apologistas griegos. El criterio selectivo de la investigadora italiana abarca aquellos escritos auténticos de los grandes representantes de la Apologetica griega del siglo II: Aristides, Justino, Taciano, Atenágoras y Teófilo de Antioquía. Aunque faltan algunas obras de dichos autores, tenidas comúnmente como auténticas —por ejemplo, el Diálogo con Trifón, atribuida auténticamente a Justino—, puede decirse que la selección realizada es completa. En un libro de divulgación como el presente, las exigencias de carácter primariamente científico no pueden ocupar el único objetivo.

Las introducciones, tanto la general que se refiere al esclarecimiento sumario de la Apologetica griega del siglo II, como las particulares destinadas al estudio de cada uno de los Apologistas y de sus obras respectivas, alcanzan con creces el rango universitario, y, por lo mismo, se hacen recomendables a estudiantes con cierta cultura, que por otra parte no pueden tener acceso a los escritos de los autores de la Patrística en su lengua original por carecer de los debidos conocimientos lingüísticos. Además, la profesora encargada de esta edición de los Apologistas griegos ha sabido insertar en sus introducciones algunos aspectos de tipo literario, histórico y doctrinal que enmarcan los contextos varios, a fin de hacer más fácil la comprensión de las obras que aquí se ofrecen traducidas a la lengua italiana.

Se trata, pues, de un instrumento apto para mejor acercar al lector de nuestros días respecto a aquellos autores paleocristianos, ricos en doctrina y sugerentes en argumentos que evidencian con sencillez y profundidad un amor encomiable hacia la religión que profesan. Por otra parte, los índices de nombres propios y de conceptos o materias más importantes facilitan la búsqueda.